

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

Año XIII.

Nº 4.108

Redacción, Prim, 18

Teléfono número 274

En Medina del Campo

MITIN TRADICIONALISTA

Siempre los mismos-Los jaimistas recibidos á tiros-El alcalde y los salvajes.

La noble Medina del Campo fué testigo de una nueva y elocuente prueba como entienden y practican la libertad y la tolerancia los que á todas horas rectifican, con sus actos, lo que sus laicos pregonan.

Un partido de larga historia en la vida española; el partido tradicionalista, celebraba, en dicha ciudad un mitin de propaganda; ejercitaban los tradicionales un derecho, la Constitución y las leyes políticas en que esta se desenvuelve; les amparaban; y fueron los «profesionales» de la Libertad, los eternos cantores de la tolerancia y del «respeto á las ideas» los que atentando contra la libertad, ajena, dando un ejemplo incalificable de intranquileza recibieron á los tradicionales á tiros y ladrillazos tratando de impedir que celebraran el mitin.

No consiguieron su objeto, el mitin se celebró pero quedó demolido una vez más que los radicales son siempre y en todas partes los mismos; intolerantes, agresivos, fanáticos, dotados en fin de todas las cualidades que ellos, cometiendo la mayor de las injusticias, atribuyen á los católicos.

Ese sábado celebraban un mitin los republicanos en la propia ciudad de Medina; fueron molestados por hermanos; fueron molestados en lo más mínimo los republicanos y los socialistas que celebraron su mitin en nuestra capital?

Cualquiera que sea el juicio que merezca el mitin que los tradicionales celebraban, nadie desconocerá que los radicales no podían negarles el derecho á la propaganda de sus ideas sin ponérse en contradicción con sus propias teorías.

Apuntemos á la cuenta de la tolerancia radical este atentado como los de Bilbao y los de Valencia, celebrando que no haya tenido más lamentables consecuencias.

ANTES DEL MITIN

La estación de Medina del Campo presentaba animadísimo aspecto á la llegada de los trenes que conducían á los expedicionarios, á los que se trataba marinero y entusiasta recibimiento.

A la salida de la estación se organizó la manifestación carlista, precediendo las preciosas banderas de Vizcaya, Medina, Villarramiel, Salamanca y Bilbao.

Algunas organizadas la manifestación, el primer teniente alcalde ordenó que se disolvieran, haciendo la entrada en grupos. Con presteza grande fueron cumplidas estas órdenes.

A continuación se indicó á los dos que se manifestaban, que plegaran las banderas. Así lo hicieron prudentemente los carlistas.

Por último, se les indicó por la misma autoridad, que las banderas marcharan por distinto sitio que los grupos más numerosos. También cumplieron prestos estas indicaciones.

Más todo inútil. La prudencia, la temeridad y la cordura de los tradicionales se estrelló ante la osadía y el deseo de la chusma, pues no creyeron á los estandartes, ni medianamente por tanto, los que á semejanza de las kábilas del Rif, recibían á tiros al visitante.

Al entrar en la Plaza Mayor, los grupos de la díscola manifestación con sus banderas plegadas como habían ordenado la autoridad, salió un grupo de chusma con una de las banderas, contagiada á una obra y empapada de agua, contra los carlistas, disparándoles dos tiros, que afortunadamente no hicieron blanco.

Las animosas señoritas de Salamanca y Vizcaya, lejos de desmayar, iniciaron á los abanderados que protestaron hasta la iglesia, aunque la turba los apuntó. Era la respuesta más semejante que á semejantes protestas podía dar la dama perteneciente.

Nana acostumbrada á la hidalguía de la noble tierra castellana.

Los chusmistas propalaron en seguida la especie de que los tiros habían partido de los carlistas, pero la guardia civil, que á preventión se hallaba en la plaza, no les hizo caso y muy discretamente rodeó la entrada de la iglesia, dando el primer toque de atención.

Terminado este primer incidente se celebró la misa en la Colegiata, que fué oída con religioso fervor.

El banquete

Desde la iglesia se trasladaron los tradicionales al frontón, que aparecía cruzado de un lado á otro por mesas, en las que había de servirse el banquete.

Ocuparon la presidencia el señor Feliz, los señores Muñiz (don Ildefonso y don Felipe), conde de Rodezno, Sáenz, Larramendi, Alcocer y Bilbao.

Asistieron distinguidas damas y bellas señoritas que fueron desde Vizcaya, Salamanca y otras poblaciones castellanas.

Durante la comida reinó extraordinaria animación.

Un telegrama

Terminado el banquete, los tradicionales que tienen representación parlamentaria, dirigieron un urgente telegrama al Presidente del Consejo de Ministros, protestando de los atroces ocurridos durante la misa.

El mitin jaimista

Con extraordinaria animación comenzó el mitin de propaganda jaimista.

Se calculan en cinco mil los asistentes al acto.

Presidió el jefe delegado tradicionalista, señor Feliz.

Con él se sientan en la presidencia los diputados Sáenz y Rodezno y los señores Bilbao (don Esteban) y Larramendi.

Comienza el mitin hablando el presidente de la Juventud de Medina, quien hace la presentación de los oradores y combate el liberalismo.

El señor Atienza dice que pasó del anarquismo al carlismo porque cree que el catolicismo es la única salvación de la sociedad.

El presidente de la Juventud de Vizcaya señor Menéndez, hace un cumplido elogio de la mujer católica, titulando la porción escogida de Israel.

Después pronunció un brillante discurso el concejal del Ayuntamiento de Vizcaya señor Prado, quien canta las glorias de las mujeres castellanas.

En nombre de los tudelanos saluda á todos el diputado señor Sáenz.

El conde de Rodezno enaltece los ideales del programa carlista.

Eloquentísimo discurso pronuncia el cura de Villanueva, diciendo que Dios; Patria y Rey simbolizan á los lemas Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Habla el señor Larramendi, tratando de la intervención de las Juventudes en el movimiento propagandista.

Esteban Bilbao hace un grandioso discurso.

Describe en brillantes períodos á Castilla, presentando el sano regionalismo, dentro de la unidad de la Patria, como salvador del tradicionalismo.

Fastigio duramente á los liberales y conservadores, especialmente á estos últimos que dice permitieron mientras mandaban que estuviesen abiertas las escuelas iscas, solo cerrándolas cuando se desarrollaron los tristes acontecimientos de Barcelona, y quienes además defendían á la causa del Estado.

Ha sido ovacionadísimo.

Termina el mitin haciendo uso de la palabra el señor Feliz, quien por lo avanzado de la hora pronuncia breves y carínicas frases saludando á Casilla.

El objeto del mitin de Medina, dice que ha sido desgraviar á Castilla que se hallaba en deplorable estado y donde derrchora á quedarle del olvido en que es.

Concluye hablando de Isabel la Católica, la cual dice, salió de Medina para la conquista de Granada y á dicha ciudad volvió á descansar, muerta dentro del Castillo de la Mota.

Todos los oradores fueron interrumpidos varias veces con nutridas salvas de aplausos.

Los diputados apedreados

Las turbas radicales, no contentas con los disparos hechos contra los

osunistas en la Plaza Mayor, siguen esperando la salida del mitin, siguiendo á las personalidades que han asistido á éste cuando se dirigían á la estación, y lanzando contra ellos muchas piedras.

Entre los apedreados se encontraban los diputados Feliz, Sáenz y conde de Rodezno, quienes telegrafizaron inmediatamente al presidente del Consejo de Ministros relatándole lo ocurrido y protestando energicamente de las salvajadas y de la pasividad del alcalde.

Comentarios

Los comentaristas que se hicieron ayer en Valladolid y Medina, no podían ser más desfavorables para el alcalde albia de Medina del Campo, señor Fernández de la Devesa.

Una torpeza inexplicable, reveladora de manifiesta ineptitud, fué el motivo de que en aquella ciudad se desarrollaran incidentes desagradables.

Y sigue el pitorrec, de los forasteros que siguen el aviso, que no habrá sufrido más que el susto y remoción conseguientes, gracias á que las alas del aparato, le sirvieron de flotador al mismo.

Seguidamente procedió al salvamento del monoplano.

Atrás con amarras, operación que fué hecha por el mismo aviador, y otra porción de individuos que spontáneamente se prestaron á ello.

Dieron ramo que unos batallones, y fué llevado hasta la playa en donde quedó depositado y custodiado hasta su traslado al hangar.

Los desperfectos sufridos son de bastante consideración, porque el motor que es lo más esencial, tardará en quedar otra vez en disposición de maniobrar.

Además tiene rotura de vías y las alas superiores también quedaron muy estropeadas.

Impresión del suceso

En el público que presentó el accidente este, causó honda impresión.

Algunas señoras, efecto del mal rato, sufrieron sincopas.

Otras muchas lloraban y pedían á grandes voces prestarse auxilio al pobre hombre que estaba expuesto á perderse.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer, según las cuales entre el alcalde y los agitadores existen los lazos de una íntima amistad.

Por demás, lo ocurrido en Medina á nadie sorprendió, sino ha olvidado el grado de cultura de menudas gentes, que en nombre de la libertad quieren ejercer el cacicazgo de la tiranía más vergonzosa.

También se comentaba el contraste entre los oradores antiliberales de anteayer y los carlistas que hablaron en Medina. Los primeros atacaron groseramente á las instituciones, y hasta en este punto los tradicionales quisieron dar nueva prueba de su cabellería, demostrando es compatible la defensa de los ideales con la cortesía para las personas.

Y última hora se oía, que el gobernador civil señor Eulate, había pedido por telégrafo la cesantía del alcalde de Medina, señor Fernández de la Devesa.

No sabemos si este rumor será cierto, pero lo que no cabe duda es, que el monterillo medinense merece la destitución, y seguramente será destituido por el señor Camajanes, sino quiere el Gobierno hacerse solidario de incalificables atentados y coacciones.

Notas donostiarra

La sesión de hoy.—Preparativos anárquicos.—Un rumor.—Lunes á regir.

En la sesión que esta tarde celebró el Ayuntamiento, se volverá á dar cuenta, según se indica en el orden del día, del informe de la Comisión de Obras, voto particular es informe del letrado, sobre la modificación de cláusulas para la construcción de la Kursaal.

Según rumores, la discusión de este asunto será movida, y en ella se darán á conocer los concejales que van con simpatía este proyecto como beneficio para el municipio y para los intereses del pueblo, así como también enseñarán la oreja los ediles que no van con simpatía la Kursaal, por suponer perjudicial los intereses del Fomento y otras Sociedades particulares.

Para tratar de esta importante cuestión se reunieron ayer en la alcaldía los concejales del segundo grupo, los llamados fomentistas por el señor Torre.

Sobre esta reunión hacían ayer sabrosos comentarios, de los que no queremos hacernos eco por no herir susceptibilidades. Preferimos hacer los comentarios por cuenta propia, después de la sesión, si es que dan motivo para ello los ediles aludidos.

Creemos no haber de qué, porque según rumor que llega á nosotros, un concejal pedirá que continúen los informes otros ocho días sobre la mesa.

Será alguna martingala para ganar... tiempo?

Es posible.

El municipio se ha propuesto controlar el pitorrec de los forasteros.

En el puente de María Cristina continúa sirviendo de mofa la excusa municipal de información y el famoso título indicador.

En el puente de Santa Catalina, siguiente igualmente el manido la atención de los forasteros que por allí entran, las casetas de consumos, las cuales continúan siendo pintadas, á pasar de haber acordado el Ayuntamiento.

El pitorrec de los forasteros se hace extensivo á varios corrajes de punta, que están verdaderamente asqueñosos, pero con qué autoridad v. el Municipio a mandar seize adecentar esos vehículos?

Inmediatamente se coloco en pie, sobre el asiento, y comenzó á silbar llamando en su auxilio la cancha automovil, la que en unión de otros ber-

cos, recogieron el aviador, que no había sufrido más que el susto y remoción conseguientes, gracias á que las alas del aparato, le sirvieron de flotador al mismo.

Seguidamente procedió al salvamento del monoplano.

Atrás con amarras, operación que fué hecha por el mismo aviador, y otra porción de individuos que spontáneamente se prestaron á ello.

Dieron ramo que unos batallones, y fué llevado hasta la playa en donde quedó depositado y custodiado hasta su traslado al hangar.

Los desperfectos sufridos son de bastante consideración, porque el motor que es lo más esencial, tardará en quedar otra vez en disposición de maniobrar.

Además tiene rotura de vías y las alas superiores también quedaron muy estropeadas.

Continúan las experiencias—Preparativos y competencias.

Suspendido el vuelo de la mañana, anunciándose que este tendría lugar en la tarde de ayer, hacia las cinco horas de la misma.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos antes de la hora citada, vióse la bandera roja en el mastil del «hangar», anuncian do que tanto más que el orden público no se alterase, si quería para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer.

En efecto, momentos